



COVID-19:  
Orientación para  
comunidades  
**religiosas**

# ÍNDICE

Abreviaturas . . . . .	3
COVID-19 Orientación para comunidades religiosas: 7 acciones vitales . . . . .	4
Acción vital n.º 1: Prevenir la transmisión en lugares de culto y a través de prácticas religiosas . . . . .	5
Acción vital n.º 2: Ofrecer información precisa . . . . .	7
Acción vital n.º 3: Planificar con anticipación . . . . .	8
Acción vital n.º 4: Conectarse con su congregación y la comunidad en general, y protegerlas. . . . .	9
Acción vital n.º 5: Brindar apoyo psicosocial a niños, niñas y familias. . . . .	10
Acción vital n.º 6: Proporcionar enriquecimiento espiritual a niños, niñas, padres y madres/responsables y familias. . . . .	12
Acción vital n.º 7: Promover la paz y la unión social, abordar el estigma y la xenofobia . . . . .	13

# ABREVIATURAS

<b>CDC</b>	Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades
<b>CoH</b>	Canales de Esperanza
<b>COVID-19</b>	El síndrome respiratorio agudo grave coronavirus 2 (SARS-CoV-2) se ha confirmado como el virus causante de la enfermedad Coronavirus 2019 (COVID-19)
<b>RDC</b>	República Democrática de Congo
<b>F&amp;D</b>	Fe y desarrollo
<b>VIH</b>	Virus de la inmunodeficiencia humana
<b>MOH</b>	Ministerio de Salud
<b>SMS</b>	Servicio de mensajes cortos/mensajes de texto
<b>OMS</b>	Organización Mundial de la Salud
<b>VM</b>	World Vision (Visión Mundial - VM)
<b>WVI</b>	World Vision International

# COVID-19 ORIENTACIÓN PARA COMUNIDADES RELIGIOSAS:

## 7 ACCIONES VITALES

Los líderes religiosos tienen un papel central en guiar a sus miembros hacia un cambio de comportamiento saludable, y proporcionar apoyo espiritual, pastoral y práctico a quienes lo necesiten. Hay siete acciones importantes que los líderes religiosos y las comunidades religiosas de todas las tradiciones pueden adoptar para proteger la vida, reducir la propagación del virus y mantener a la comunidad fuerte. Cada una de estas siete acciones se describe con más detalle a lo largo de este documento. Siga siempre las pautas de su gobierno nacional y consulte las [recomendaciones de la OMS para líderes religiosos](#).



### 1

**Prevenir la transmisión en lugares de culto y a través de prácticas religiosas.** Proteja a sus congregaciones y a la comunidad en general a través de prácticas mejoradas de higiene respiratoria y de manos, y mediante prácticas de distanciamiento social.



### 2

**Ofrecer información precisa** de la Organización Mundial de la Salud y su MOH nacional. Evite la difusión de información errónea, y desaliente el intercambio de rumores, mitos y noticias falsas. Elimine los mitos al no repetirlos.



### 3

**Planificar con anticipación:** si bien su comunidad podría no verse afectada actualmente por la COVID-19, las cosas están cambiando rápidamente. Es recomendable preparar un [plan de continuidad](#) para su comunidad religiosa con detalles acerca de qué acciones adoptar a medida que la situación empeore y cuando finalmente mejore.



### 4

**Conectarse con su congregación y la comunidad en general, y protegerlas,** especialmente a aquellos más vulnerables y a los ancianos. Apoyo y atención a proveedores de servicios en la comunidad. Identifique canales de comunicación y garantice el soporte para aquellos que no están conectados a través de muchos métodos virtuales.



### 5

**Brindar apoyo psicosocial** a niños, niñas, familias y la comunidad en general. El miedo intensificado, la impotencia, la frustración, la fatiga y el aislamiento pueden provocar angustia psicosocial, y pueden poner a los niños y las niñas en mayor riesgo de sufrir por violencia, abuso o maltrato.



### 6

**Proporcionar enriquecimiento espiritual** como parte del apoyo psicosocial. Cultivar la espiritualidad de los niños y las niñas ayuda a desarrollar su capacidad de recuperación y mejora su fortaleza psicosocial al acercarlos a Dios, nutrir su esperanza y alentar su altruismo. Los líderes religiosos y las madres, los padres o los responsables pueden alentar y permitir el acceso de los niños y las niñas a prácticas espirituales, como la oración o la adoración, y mediante el uso de textos religiosos para abordar el miedo y la esperanza.



### 7

**Promover la paz y la unión social, abordar el estigma y la xenofobia.** Los líderes religiosos pueden usar su poder de convocatoria e influencia para facilitar el diálogo social, promover la unidad y la solidaridad, abordar las teologías engañosas y promover la inclusión. Esto reducirá las tensiones sociales y disminuirá la vulnerabilidad de los grupos marginados.



# PREVENIR LA TRANSMISIÓN EN LUGARES DE CULTO Y A TRAVÉS DE PRÁCTICAS RELIGIOSAS

## 1. Promover la buena higiene respiratoria

**y de manos.** Si las pautas de su gobierno nacional aún permiten reuniones, es fundamental cumplir con una buena higiene, que incluya lavarse las manos con jabón. No entregue objetos sólidos, ya que pueden transportar el virus. Esto incluye entregar libros, tener contacto físico o administrar la Eucaristía/comunión.

Pídales a los asistentes que se laven las manos con jabón cuando entren al lugar de culto y recomiende a las personas que no se toquen entre sí.

Proporcione jabón y agua potable o dispensadores de desinfectante para manos en las entradas y asegúrese de que haya un buen suministro de jabón o gel para manos en guardarropas, cocinas y otras áreas pertinentes. Asegúrese de que quienes trabajan con niños los ayuden a lavarse las manos con jabón. Las toallitas húmedas no sirven para matar o eliminar virus.

[Descargue e imprima carteles de la OMS acerca de lavado de manos](#), y colóquelos en todos los baños y las cocinas; presentan mensajes clave para las prácticas adecuadas de higiene.

Elimine todas las toallas reutilizables para secarse las manos y reemplácelas por toallas de papel desechables, secadores de manos sin contacto o simplemente permita que se sequen al aire libre.

Coloque de forma visible los carteles de información pública de la OMS acerca de prácticas de higiene respiratoria y revíselos con frecuencia. Cúbrase la boca en todo momento. Tosa o estornude en un pañuelo; atrápelo: estornude en un pañuelo de papel o un trozo de papel higiénico; deséchelo: deseche el pañuelo de papel o papel higiénico; mátelolo: lávese las manos con jabón o desinfectante; no se toque la cara, a menos que se haya lavado las manos con jabón. Quémelo o entiérrelo: destruya el pañuelo de papel y el papel higiénico usados, y luego lávese las manos. Distribuya información precisa para el contexto de su país acerca de lo que las personas deben hacer o a dónde deben llamar si presentan síntomas.

## 2. Ajustar las prácticas espirituales:

según la etapa de la epidemia, reduzca el intercambio de copas, tazones o platos, así como las prácticas que fomenten el contacto físico entre personas (tocarse, darse besos santos, apretones de manos o desearse la paz).

**Cuándo cancelar servicios y eventos:** siga su MOH nacional para saber cuándo hacerlo, y si desea cancelar servicios y eventos.

**Suspenda el uso compartido del cáliz (copa común) para las comuniones:** pruebe otros métodos, como vasos o conos de papel desechables previamente vertidos, o use un gotero para administrar. Desaliente la “inmersión” del pan con los dedos (intinción). Como alternativa, ofrezca la Comunión solo con pan/hostia/cuerpo de Cristo consagrado, y que solo el sacerdote/pastor tome el vino/jugo.

**Suspenda las prácticas de contacto físico,** lo cual incluye saludos, desearse la paz, bendiciones o “darse las manos”. Use otros gestos, como colocar las manos en oración o hacer reverencias el uno al otro. Desaliente los besos santos o tocar objetos que hayan sido tocados por otros, lo cual incluye crucifijos, íconos, copas, jarras, pasamanos, etc. Suspenda los servicios de comidas (té, café, etc.) en los que varias personas toquen tazas, cubiertos y alimentos.

**Durante los Bautismos o el Orden Sacerdotal:** lávese las manos con jabón antes y después de tocar a las personas; hágalo para todos los candidatos. Si un bebé o niño pequeño está siendo bautizado, ordenado, bendecido o recibido en la congregación, en algunas denominaciones, los padres/padrinos deben sostener al niño. Es preferible que se vierta agua sobre la cabeza del candidato con una concha de mar o cuchara bautismal. Suspenda los bautismos por inmersión y el lavado de pies, ya que existe el riesgo de infección al compartir toallas o tocarse.

Evite pasar las bandejas de donaciones (que pueden contaminar las manos); haga que las personas depositen sus donaciones en un receptáculo ubicado en un lugar central.

**Reduzca el hacinamiento:** si las reglamentaciones locales lo permiten, reduzca el hacinamiento ofreciendo servicios adicionales. Considere las opciones para proporcionar servicios al aire libre, en donde las personas puedan pararse/sentarse más separadas entre sí. Existen pruebas de que reunirse en espacios al aire libre (y mantener cierta distancia) puede ayudar a limitar la propagación de virus (por ejemplo, esto podría ser preferible para grupos de oración, estudios bíblicos o la escuela dominical).

### 3. Garantizar prácticas seguras de entierro:

la OMS ha elaborado directrices para entierros seguros como parte de sus [recomendaciones para líderes religiosos](#). Consulte esta guía de la OMS para asegurarse de que los entierros se organicen de una manera que otorgue dignidad a la familia sin comprometer la seguridad de la comunidad.

### 4. Garantizar que los líderes religiosos y los trabajadores sigan las prácticas de higiene.

Garantice que los **ministros de la Eucaristía o comunión se laven las manos con jabón** antes y después de distribuir la comunión, libros o folletos, etcétera.

**No realice visitas pastorales** a personas que se autoaislan hasta que el aislamiento no termine. Ofrezca apoyo y oración por teléfono cuando pueda. Si la persona puede permanecer en su puerta durante unos minutos, se le puede dar una bendición con el sacerdote/pastor afuera, y se deberá mantener, al menos, dos metros de distancia entre la persona y los responsables.

**Si el virus se está propagando en su comunidad y usted visita** a personas en sus hogares que tienen síntomas de COVID-19 (fiebre y tos seca persistente), intente postergar la ofrenda de sacramentos hasta que mejoren. Si esto no es posible y su fe considera absolutamente necesario dar sacramentos, use un barbijo quirúrgico y, cuando administre a personas enfermas o aisladas, lávese las manos con jabón antes y después de dar los sacramentos. Proporcione desinfectante de manos o jabón para los trabajadores pastorales cuando sea posible, y haga que sigan esta misma guía.

**Recursos: prevenir la transmisión en lugares de culto y a través de prácticas religiosas**

[OMS: medidas básicas de protección contra la COVID-19](#)

**Lave las vestiduras** usadas durante los servicios con la temperatura de agua más alta sin dañarlas, y séquelas al sol si es posible. Los artículos ceremoniales que no se puedan lavar fácilmente se deben almacenar en un área bien ventilada y bien iluminada por el sol durante, al menos, 48 horas antes de volver a ser usados.

Garantice una **buena limpieza regular de las superficies que las personas tocan frecuentemente después de cada servicio**, lo que incluye cosas como manijas de puertas, interruptores de luz, etc.; use un limpiador a base de lavandina para tal fin.

### 5. Si uno de los miembros de su congregación/comunidad no se encuentra bien o le diagnosticaron COVID-19:

Todas las personas que puedan haber estado en contacto con una persona que tenga la enfermedad y que tenga fiebre y tos seca persistente, o que se sienta mal y tenga fiebre, tos seca o falta de aire, deben comunicarse con una **autoridad de la salud o con la línea telefónica de asesoramiento**. Nota: las personas de edad avanzada pueden tener solo fiebre apenas elevada (99,6 °F/37,5 °C o más) y aun así tener esta enfermedad.

**Fomente el autoaislamiento de las personas con síntomas: solicite a aquellos con tos, fiebre o síntomas de resfriado** que se queden en sus casas durante el brote y no asistan a los lugares de culto durante un período de 14 días. Una vez que se confirma la transmisión en la comunidad, se puede recomendar a las personas mayores y a los ancianos (más de 60 años), aquellos que están enfermos o vulnerables, aquellos con deficiencias inmunes (como el VIH) y aquellos con riesgos de salud subyacentes que también eviten los servicios comunitarios hasta que la epidemia haya pasado y que el Ministerio de Salud haya dado el visto bueno.

Si se enferma, encuentre alguna forma de dejar de trabajar. Busque el consejo de la autoridad de salud pertinente. Si a una persona que asistió recientemente a un servicio se le diagnostica COVID-19, es posible que las autoridades de salud deban contactar a todos aquellos que estuvieron en contacto cercano con la persona infectada. Es posible que los líderes religiosos tengan la obligación de ayudar en este proceso y explicar a las personas por qué este es un paso necesario. Se les puede pedir a algunos miembros de la congregación que se autoaislen. En el Anexo 1, se ofrece asesoramiento acerca del autoaislamiento.

Puede ser necesario limpiar a fondo la iglesia/mezquita o suspender los servicios durante un período corto. Reciba asesoramiento del MOH y actúe de acuerdo con sus indicaciones.



# OFRECER INFORMACIÓN PRECISA

**Esté informado. Manténgase actualizado con las últimas pautas nacionales de salud.** Los [Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades](#), la [Organización Mundial de la Salud](#) y el departamento de salud de su estado están monitoreando de cerca la situación. Asegúrese de tener las pautas de su departamento de salud local o saber dónde encontrarlas. Siga sus pautas. Cuide su propia salud. Sea un modelo para los demás con sus comportamientos saludables. La información básica y correcta está disponible en muchas partes. Proporcionar información correcta, y combatir activamente la difusión de rumores, información errónea y mitos puede ser parte de la atención pastoral.

**Comuniqué el riesgo de manera responsable:** mire el video de 4 minutos de [descripción general de la OMS acerca de la COVID-19](#). Revise las pautas de la OMS acerca de la prevención de la transmisión del virus y mire el [breve video de la OMS](#), así como los [videos de "consejos para el público"](#) acerca de la COVID-19.

**Prevenga la propagación de desinformación o noticias falsas:** incluso al repetir los mitos para decir que no son ciertos se puede, sin darse cuenta, difundirlos y exponer a más personas a la desinformación. Es mejor no hablar de la desinformación. En cambio, proporcione la información y los mensajes correctos periódicamente para que reemplacen el mito. Desaliente la difusión de información de fuentes de noticias no aprobadas dentro de los grupos de WhatsApp y salas de chat. Aliente a las personas a que le cuenten primero a usted directamente cuando escuchen un posible mito o información errónea en lugar de compartirla con otros miembros de su comunidad religiosa para que usted pueda confirmar, investigar o anular un rumor o mito.



## Qué hacer

**Respete** las pautas de su gobierno. Seguimos a un Dios que creó un mundo con estructura y orden; debemos cumplir las pautas de los gobiernos para detener la propagación de esta enfermedad.

**Celebre** a Dios como Emmanuel, Dios con nosotros, especialmente en tiempos de crisis. Comparta Su fidelidad y amor por el mundo hasta el punto en que Jesús se hizo uno con nuestro sufrimiento a través de Su propio sufrimiento y muerte.

**Ore** por sanación, sabiduría para los científicos, perspicacia para los funcionarios y políticos de salud pública, por respuestas compasivas, por la protección de los niños y las niñas, y por un rápido final de la crisis.



## Qué no hacer

**No enfatice** ni se detenga en lo negativo ni en mensajes de amenaza, o que generen miedo. Debemos trabajar juntos para ayudar a mantener a salvo a los más vulnerables.

**No use** palabras teológicas que alimenten el miedo y debiliten a las personas como "castigo de Dios", "maldición", etc. La COVID-19 no es un castigo de Dios ni una maldición; es una oportunidad para que el pueblo de Dios muestre amor y compasión frente al dolor y al sufrimiento.

**No aplique** las Escrituras fuera de contexto o de manera aleatoria para expresar su opinión.

### Enlaces a recursos: información precisa

[OMS: Página principal de inicio de información de la COVID-19: información y orientación de la OMS, que incluye informes de situación, orientación técnica y capacitación.](#)

[OMS: recomendaciones clave de planificación para reuniones masivas en el contexto del brote actual de COVID-19.](#)

[UNICEF: COVID-19, lo que los padres deben saber: precauciones que pueden tomar las familias para evitar infecciones y orientación para mujeres sintomáticas que están amamantando, que incluye precauciones recomendadas para prevenir la transmisión a bebés.](#)

[OMS: cómo preparar su lugar de trabajo para la COVID-19.](#)

[Imágenes del cartel de la OMS: Cómo lavarse las manos](#)



## Acción vital n.º 3:

# PLANIFICAR CON ANTICIPACIÓN

---

Si bien es posible que su comunidad no esté afectada actualmente, las cosas están cambiando rápidamente. Por esta razón, y dado que esta enfermedad se está propagando rápidamente por todo el mundo, es aconsejable preparar un [plan de continuidad](#) para asegurar ahora un ministerio continuo para su comunidad religiosa. Este plan debe incluir algunas cosas que se deben hacer de inmediato (como la higiene de manos y vías respiratorias), pasos adicionales que se pueden tomar más adelante si se observan casos en su país (por ejemplo, cancelar reuniones públicas) e incluso recomendaciones más estrictas (por ejemplo, permanecer en casa tanto como sea posible, rezando en privado en el hogar en lugar de rezar en grupo) para cuando la enfermedad se esté propagando rápidamente.

### **Enlaces a recursos: planificar con anticipación**

*[Wheaton: plantilla de planificación ante el coronavirus \(COVID-19\) para iglesias.](#)*





# CONECTARSE CON SU CONGREGACIÓN Y LA COMUNIDAD EN GENERAL, Y PROTEGERLAS

Cuando las enfermedades atacan, las comunidades religiosas, a menudo, tienen una enorme carga de atención comunitaria de aquellos afectados. Como líder religioso, es importante que se asegure de que los miembros de su comunidad religiosa estén preparados con información correcta y con los equipos de protección adecuados para prevenir la propagación del virus y cuidar de las personas afectadas.

**Tenga en cuenta quiénes están en mayor riesgo y cuide a los más vulnerables.** Garantice la atención de los vulnerables, los ancianos y las personas que tienen más problemas para combatir la enfermedad, y aquellos con problemas médicos existentes que los ponen en mayor riesgo de desarrollar síntomas graves por COVID-19 (por ejemplo, aquellos con presión arterial alta, diabetes o problemas del corazón, o personas inmunosuprimidas). Respalde y atienda a los responsables de la comunidad, identifique los canales de comunicación y garantice el apoyo para aquellos que no están conectados por teléfono.

Considere cómo puede cuidar a los miembros de su comunidad que están enfermos o autoaislados y a los ancianos que están aislados de sus familias. Deben tratar de evitar las visitas, pero pueden recibir apoyo práctico, como donaciones de alimentos que se dejen en la puerta de sus casas o que haya quienes recojan y les entreguen medicamentos. La enfermedad es mucho más mortal para las personas mayores que para las personas jóvenes. Al mismo tiempo que se satisfacen las necesidades de los ancianos cuando están bien, es importante prestar atención especial a no ponerlos en riesgo de infectarse.

**Cuide a los responsables:** asegúrese de equilibrar el bienestar del personal y de los voluntarios con la necesidad de ofrecer apoyo a la comunidad. Monitoree el bienestar de su personal y voluntarios y el de aquellos que cuidan a otras personas. Aliéntelos a descansar, informarse, hablar con otros y atender sus propias necesidades. Atienda sus propias necesidades. Busque apoyo en su comunidad. Túrñense con los demás para brindar atención. Es tentador creer que, durante una crisis, debemos dar o hacer todo con urgencia. Recuerde que cuidar de uno mismo no es egoísta y que el descanso es una necesidad (y, a veces, un mandato divino), no un lujo. A medida que este brote continúa desarrollándose, adopte medidas para renovar su energía y poner su esperanza en Dios.

**Conéctese con las personas. Encuentre formas innovadoras de mantener a la comunidad, a pesar de las restricciones de distanciamiento social.**

El deseo humano de ser útil es increíblemente fuerte. Aunque una crisis puede llevar a algunas personas a alejarse, también puede ser una oportunidad significativa para unirse y apoyarse mutuamente. Los líderes religiosos que transmiten liderazgo y creatividad pueden unir a las personas de manera organizada, solidaria y sustentable. Apoye la creatividad y ore por las personas por teléfono, lo cual incluye el ministerio de curación o los últimos ritos. Considere el uso de llamadas telefónicas, teléfonos inteligentes para videollamadas, cantar himnos para las personas desde afuera de sus hogares u otras formas creativas para alentar a las personas y mantenerse en contacto con ellas sin ponerse en peligro.

### **Enlaces a recursos: conectarse con su comunidad y protegerla**

[Alianza Evangélica Mundial: cómo responder ante la COVID-19 con fe, esperanza y amor.](#)

[Cómo transmitir un sermón.](#)

[OMS: atención domiciliaria para pacientes con sospecha de infección por COVID-19 que presenten síntomas leves, y manejo de contactos.](#)



# BRINDAR APOYO PSICOSOCIAL A NIÑOS, NIÑAS Y FAMILIAS

**Mantenga la calma y que su presencia no transmita ansiedad.** Intente estar emocionalmente presente y sin ansiedad. Esto generará confianza y brindará el tipo de atención adecuado ante cualquier crisis. En una situación como la COVID-19, la ansiedad proviene de nuestro deseo de arreglar la situación, tener respuestas y proteger a nuestra familia. No obstante, en realidad, todos somos vulnerables y no hay respuestas fáciles. En cambio, si nos vemos a nosotros mismos como compañeros a la par de nuestros hijos, capaces de apoyarnos mutuamente con amor y compasión, esto puede reducir la ansiedad de padres e hijos. Para nosotros, presentarnos sin ansiedad implica controlar nuestros sentimientos. No debemos tratar de escapar de la situación ni inundarla con nuestras propias emociones o miedos. Los niños y las niñas tomarán prestada nuestra calma y compasión para ayudarlos a reducir sus ansiedades. Nuestra atención compasiva puede ser un faro de luz, un canal de esperanza en este momento.

**Esté presente y escuche a los niños y las niñas.** No importa el giro que tome la crisis, el regalo más poderoso que podemos ofrecer es saber escuchar. Evite los discursos, las críticas o los juicios. Ofrezca estructuras, rutina y claridad acerca de lo que sucede a su alrededor. Brinde información a los niños y las niñas de manera apropiada para su edad a fin de que puedan entenderla.

**Ayude a las personas a tener una visión a largo plazo.** Recuérdeles a las personas que la presencia amorosa de Dios estaba aquí antes que el universo mismo, y que estará aquí mucho después de que el universo haya desaparecido. Vernos a nosotros mismos como una parte de una imagen mucho más grande y en manos de un Dios amoroso da esperanza. Podemos confiar en la presencia amorosa de Dios en nuestras vidas, incluso cuando las circunstancias amenacen con debilitar nuestra esperanza. No tenemos esperanza a pesar de nuestras circunstancias, sino que tenemos esperanza, en particular, durante los tiempos más difíciles.

**Mantenga vivos los valores.** Esto significa pensar en quiénes queremos “ser” durante la crisis en vez de qué queremos obtener o qué necesitamos proteger. Significa que seguimos apoyándonos en la presencia continua de

Dios, mirando hacia afuera, amando a nuestro prójimo y enfrentando la muerte con el mismo propósito y los mismos valores con los que enfrentamos la vida.

**Ore.** Las oraciones para personas ansiosas y con mucha necesidad pueden cambiar el significado de una situación. Fomente la oración en las familias, en las que jóvenes y ancianos puedan participar juntos de la misma manera, escucharse y responder a las oraciones del otro. A veces, en tiempos de traumas y crisis, usar demasiadas palabras puede sonar vacío, y las oraciones pueden parecer un juicio o un consejo de “predicación”. En estos tiempos, use pocas palabras o, tal vez, practique meditación grupal silenciosa. Participamos en la vida de Dios y en la vida de los demás estando presentes, meditando en silencio y renovando nuestro sentido de propósito, dando un testimonio honesto de la situación.

**Consideraciones en caso de duelo o fallecimiento:** si hay transmisión de COVID-19 en toda la comunidad, habrá muertes y esto afectará a su comunidad. Los trabajadores y los ministros remunerados y no remunerados pueden sentirse desconsolados. Será importante garantizar que se brinde atención a todos aquellos que estén de luto. Al hablar sobre la muerte, o al hablar con personas que tienen miedo, aborde el problema con calma. Ayude a las personas a comprender que la muerte debido a la COVID-19 se debe a la enfermedad y a las condiciones de salud, y alivie las actitudes de autoadjudicación de culpa o de culpar a la víctima.

**Brinde atención pastoral a los enfermos y a los moribundos.** No visite a pacientes hospitalizados infectados con COVID-19, a menos que los hospitales puedan garantizar una protección de cuarentena. Si los pacientes no tienen acceso a teléfonos y han solicitado un sacerdote, habilite el uso de sus datos de contacto a los miembros del personal del hospital para que puedan facilitar el contacto telefónico si se le solicita que administre los últimos ritos o algo similar. No visite al paciente si no se siente bien.



## Qué hacer

**Hable** con los niños y las niñas de manera apropiada para su edad acerca de la COVID-19 y cómo protegerse, y explique por qué estas acciones son importantes.

**Ayude** a las madres y a los padres [a aprender a hablarles a los niños y a las niñas acerca de Dios y la COVID-19.](#)

**Ayude** a las familias a [divertirse y a mantenerse en forma](#) durante este tiempo.



## Qué no hacer

**No esconda** hechos ni use términos técnicos al hablar con los niños y las niñas, pero esté atento a lo que ven y escuchan.

### Enlaces a recursos: salud mental y apoyo psicosocial para niños, niñas, madres y padres

#### **Prioridad, recursos basados en la fe:**

[pautas para los programas psicosociales sensibles a la fe](#)

La orientación para los agentes humanitarios brinda apoyo práctico a aquellos involucrados en la planificación de programas humanitarios que buscan ser más sensibles a las perspectivas de fe y a los recursos de las comunidades en las que trabajan.

[Folleto de actividades Arigatou para niños y niñas durante la pandemia de Covid-19; promover la capacidad de recuperación espiritual](#)

[Cómo comunicar el coronavirus a los niños y las niñas](#)

[Un libro ilustrado para niños y niñas del Ejército de Salvación](#)

[Comprometerse con la religión a nivel local para la salud mental y el bienestar psicosocial después de la crisis humanitaria](#)

Un artículo que argumenta que, para aquellos afectados por la crisis humanitaria, su bienestar psicosocial y sus necesidades espirituales son tan importantes como su supervivencia física.

#### **Otros recursos no basados en la fe:**

[Cómo ayudar a los niños y las niñas a controlar el estrés durante el brote de COVID-19 \(OMS\)](#)

[Un cartel simple dirigido a padres e hijos.](#)

[Cómo hablar con su hijo acerca de la COVID-19: ocho consejos para ayudar a consolar y a proteger a los niños y las niñas \(UNICEF\)](#)

[Módulo de capacitación de la OMS para el apoyo psicosocial a niños, niñas y adolescentes.](#)

Un módulo de capacitación que brinda orientación al personal de atención médica y salud mental sobre un enfoque no orientado a la enfermedad para la respuesta ante desastres psicosociales para niños, niñas y adolescentes.

[OMS: crianza de niños y niñas en la época de la COVID-19](#)

[Mensajes y recursos para madres, padres y responsables](#) de la *Confraternidad mundial para poner fin a la Violencia Contra los Niños* para apoyar el crecimiento de sus hijos e hijas y para interactuar con ellos de manera constructiva durante este tiempo de confinamiento.



# PROPORCIONAR ENRIQUECIMIENTO ESPIRITUAL A NIÑOS, NIÑAS, PADRES Y MADRES/ RESPONSABLES Y FAMILIAS

### **Esté presente, incluso cuando no esté en persona.**

El distanciamiento físico es una forma clave de prevenir la propagación de la COVID-19, pero como líderes religiosos todavía podemos estar presentes con las personas de otras maneras. Si bien no es lo mismo que poder acercarse y tomar una mano, tenemos la suerte de tener otras opciones viables. Es probable que ya esté conectado con personas en varias plataformas sociales: grupos de WhatsApp, Facebook, mensajes de texto o correos electrónicos. Úselos con cuidado y respetando la privacidad de las personas.

**Alcance creativo y digital:** si las autoridades de la salud recomiendan medidas más amplias de distanciamiento físico, piense en formas de apoyar espiritualmente a su comunidad a través de correos electrónicos, mensajes de texto, radio comunitaria o difusión digital. Considere grabar oraciones o sermones en casa y compartirlos por mensaje de texto o WhatsApp. Aquí hay un [blog que describe](#) formas gratuitas o de bajo costo para transmitir un sermón en vivo.

**Considere las necesidades particulares de los niños y las niñas:** desarrolle lecciones específicas de la escuela dominical acerca de la COVID-19. Asegúrese de que los niños, las niñas y los jóvenes puedan conectarse virtualmente o encontrar otros medios para continuar interactuando con sus compañeros.

**Apoye a las madres y a los padres para que sean creativos** a fin de incorporar actividades de enriquecimiento espiritual en la rutina diaria dentro de las familias que puedan estimular el crecimiento espiritual de los niños y las niñas, así como desarrollar una capacidad de recuperación:

- Manténgase en contacto con las redes y congregaciones de la iglesia/fe: ayude a los niños y las niñas a mantenerse conectados con sus compañeros para sentirse apoyados entre sí y sentirse menos solos o aislados.
- Incorpore y practique la oración o la atención plena, la narración bíblica y la lectura en la rutina diaria para ayudar a desarrollar habilidades de manejo saludables. Las madres y los padres pueden dar el ejemplo de esto para los niños y las niñas.
- Escuche las opiniones de niños, niñas y adolescentes, incluidos los niños y niñas más vulnerables. Permítales compartir historias, videos, blogs, vlogs, poemas, canciones, etcétera.
- Cree un espacio seguro y oportunidades en las que los niños y las niñas puedan sentirse libres para explorar preguntas sobre sí mismos, su identidad y su espiritualidad; aliente los vínculos con su ser interno (realización de la identidad y el propósito otorgados por Dios, etc.).
- Pase tiempo de calidad en familia, que es algo que puede ayudarlo a calmarse, mantenerse presente y unirse a otros: tenga conversaciones significativas con los niños y las niñas, y responda sus preguntas acerca de lo que está sucediendo actualmente; o encuéntrese con la naturaleza o el arte enfocándose en lo bueno y ayudando a otros.

### **Enlaces a recursos: Enriquecimiento Espiritual**

[Alianza Evangélica Mundial: cómo rezar con niños y niñas durante la pandemia de COVID-19.](#)

[Max-7 en casa: recursos para iglesias y familias en cuarentena con niños y niñas para nutrir la vida y la fe.](#)

[Mindheart: un libro infantil acerca de la COVID-19 para apoyar y tranquilizar a los niños y las niñas.](#)

[World Vision: devociones para tiempos de prueba y desafíos.](#)

[Tearfund: recursos para la COVID-19.](#)



# PROMOVER LA PAZ Y LA UNIÓN SOCIAL, ABORDAR EL ESTIGMA Y LA XENOFOBIA

Prevenir el estigma puede salvar vidas. Aprendimos de la crisis del VIH y el ébola cuán dañinos pueden ser el miedo, el estigma y la desinformación; esto también es muy cierto para la COVID-19. El estigma y el miedo pueden aislar a las personas. Pueden hacer que las personas oculten el hecho de que tienen síntomas e impedirles buscar atención médica, adoptar comportamientos saludables y acceder al apoyo necesario. El estigma y el miedo les roban a las personas su dignidad humana y su valor inherente creados a imagen de Dios.

Los líderes religiosos pueden usar su poder de convocatoria e influencia para facilitar el diálogo social, promover la unidad y la solidaridad, y abordar las teologías engañosas.

Mire este [video corto](#) de la OMS para obtener más información sobre cómo puede ayudar a abordar el estigma asociado con la COVID-19. Consulte también la guía de la [OMS: guía sobre el estigma de la COVID-19](#).

A continuación, se presentan algunos “qué hacer” y “qué no hacer” al hablar acerca de la COVID-19 de una manera que evite el estigma, el miedo y la desinformación.



## Qué hacer

**Hable** acerca de la nueva enfermedad por coronavirus (COVID-19). El nombre oficial de la enfermedad fue elegido deliberadamente para evitar la estigmatización: la “co” alude a “corona”; “vi” se refiere a “virus” y “d” refiere a enfermedad en inglés, y el 19 se debe a que la enfermedad surgió en 2019.

**Hable** con datos correctos acerca de los riesgos de la COVID-19 que se basen en datos científicos y en los últimos consejos oficiales de salud. Conozca los hechos para poder corregir la información cuando sea necesario. Comparta solo hechos e información confirmados por fuentes oficiales de salud (véanse los [Detectores de mitos de la OMS](#)).

**Enfatice** la eficacia de las medidas de prevención y tratamiento. Hay medidas simples que podemos adoptar para mantener a nuestros seres queridos y a los más vulnerables a salvo.

**Hable con los niños y las niñas** de forma apropiada para su edad acerca de la COVID-19. Ayude [a las madres y a los padres a aprender a hablarles a los niños y las niñas acerca de Dios y la COVID-19](#). Asegúrese [de que las familias se diviertan y se mantengan en forma](#) durante este tiempo.

**Apoye** a las familias, los responsables y los proveedores de atención médica afectados por la COVID-19 con amor y compasión sin ponerse en riesgo a usted mismo ni a nadie más. Encuentre formas innovadoras de “reunirse” con su familia y comunidad religiosa sin estar físicamente en el mismo lugar.



## Qué no hacer

**No adjudique** la enfermedad a ubicaciones geográficas o etnias. Esto puede crear sentimientos negativos hacia esos lugares o etnias. Por ejemplo, no hable acerca del virus de China o el virus de Wuhan.

**No use** palabras hiperbólicas diseñadas para generar miedo como “peste” o “apocalipsis”.

**No comparta** enlaces de fuentes que no sean confiables.

**No fomente** comportamientos que sean contrarios a los consejos del gobierno.

**No comparta** videos o fotos “divertidos” con mensajes estigmatizantes.

**No oculte** hechos ni utilice jerga técnica. Sea sensible a lo que los niños y las niñas ven y oyen.

**No permita** que las personas se queden solas. Las personas afectadas necesitan su apoyo compasivo mientras mantienen la distancia física.

**No estigmatice** a los recuperados de la COVID-19. Ya no pueden infectar a nadie más.

**Tome** el distanciamiento físico con seriedad. Siga las pautas de su país, estado o ciudad. Sin embargo, la interacción social sigue siendo fundamental en este momento.

**Hable** acerca de las personas que “adquieren” o “contraen” la COVID-19.

**Hable** acerca de las “personas que tienen/pueden tener COVID-19”, “personas que están siendo tratadas por COVID-19”, “personas que se están recuperando de la COVID-19” o “personas que murieron después de contraer la COVID-19”.

**Ore** por sanación, por sabiduría para los científicos, por comprensión para los funcionarios y políticos de salud pública, por respuestas compasivas, por la protección de los niños, por el rápido final de la crisis y por generosidad ante la crisis económica mundial para garantizar que los más vulnerables reciban apoyo.

**Practique** el uso relevante y receptivo de las Escrituras para alentar y guiar a las personas. Enfatique quién es Dios y cómo actúa a través de los siglos.

**Clame** a Dios ([Salmos 13; 22 y 88](#)). El lamento es lo que sucede cuando las personas le preguntan a Dios por qué ocurren dificultades o momentos difíciles y no obtienen una respuesta. Debemos ir más allá de nuestra preocupación egocéntrica y mirar más ampliamente el sufrimiento del mundo. El Espíritu Santo “gime” dentro de nosotros mientras gemimos con toda la creación. ([Romanos 8:23](#)).

**Celebre** a Dios como Emmanuel, Dios con nosotros, especialmente en tiempos de crisis. Comparta Su fidelidad y amor a través de Jesús, que se hizo uno con nuestro sufrimiento a través de su propio sufrimiento y muerte.

**Enfóquese** en nuestra humanidad común, ya que todos fuimos creados a imagen de Dios.

**No hable** en términos de que las personas “transmiten la COVID-19”, “infectan a otros” o “propagan el virus”, ya que esto implica una transmisión intencional y atribuye culpa. Todos nosotros podemos contraer y portar el virus.

**No haga referencia** a las personas con la enfermedad como “sospechosos de COVID-19”, “casos de COVID-19” o “víctimas”, puesto que son formas de desvalorizar y faltarle el respeto a las personas.

**No aplique** las Escrituras fuera de contexto o de manera aleatoria para expresar su opinión.

**No use** palabras teológicas que alimenten el miedo como “castigo de Dios” o “maldición”. La COVID-19 no es ninguna de estas cosas. Como pueblo de Dios, tenemos la responsabilidad de mostrar amor y compasión ante el dolor y el sufrimiento.

**No se enfoque** en las divisiones ni emita declaraciones o expresiones que puedan generar malentendidos, como “si no fuera por estas personas que vienen aquí, la COVID-19 no nos estaría matando”.



**Y, finalmente, por sobre todas las cosas:**

**Ámense** los unos a los otros. Como **Juan 13:34-35** dice “**que se amen los unos a los otros. Así como yo los he amado, también ustedes deben amarse los unos a los otros. De este modo todos sabrán que son mis discípulos...**”.

**Enlaces a recursos: Promover la paz y la unión social, abordar el estigma y la xenofobia**

[UNICEF: una guía para prevenir y abordar el estigma social](#)

Mire este [vídeo corto](#) de la OMS para obtener más información sobre cómo puede ayudar a abordar el estigma asociado con la COVID-19.



© 2020 World Vision International.

Si tiene preguntas o necesita información adicional, envíe un correo electrónico a la dirección:  
[covid@wvi.org](mailto:covid@wvi.org)